



EL PASE EN EL FÚTBOL: ELEMENTO BASE DE LA CREACIÓN COLECTIVA

Pablo Regodón Domínguez
Licenciado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte

Introducción

En este primer artículo sobre el pase, he querido destacar las actitudes y valores que se adquieren con la práctica del fútbol, por encima de lo competitivo; después, he considerado la técnica como aspecto que marca la diferencia al practicarlo; y, a continuación, me he centrado en el pase como elemento base de la creación colectiva.

Con respecto a lo que se entiende por pase, he consultado a varios autores hasta llegar a la definición más completa que, en mi opinión, es la de Alain Azhar. Este mismo autor se plantea las ventajas e inconvenientes del pase.

Existen diferentes clasificaciones del pase atendiendo a diferentes criterios. Me ha parecido más clara y didáctica la de Francisco Lacuesta, aunque la he completado con un cuadro de Amado Peña, extraído de su libro "Proceso de aprendizaje del fútbol". Este manual, con numerosas explicaciones y fichas de trabajo resulta muy útil y completo para iniciar a los niños en la práctica de este deporte.

Las consideraciones de Francisco Lacuesta sobre el pase las considero atinadas y precisas, además de estar expresadas con gran sencillez.

Finalmente, ha llamado mi atención el apartado "El lenguaje del pase", dentro del capítulo dedicado a este elemento técnico, en el libro de Azhar "El fútbol. Iniciación y perfeccionamiento", porque, a pesar de que la comunicación no verbal resulta fundamental en el desarrollo del juego, es un aspecto poco tratado en los manuales de fútbol, al menos a los que yo he tenido acceso.

Los valores del fútbol como deporte

El fútbol, como deporte escolar, no tiene por objeto solamente aprender unos fundamentos técnicos para conseguir unos determinados resultados, sino que además favorece la adquisición de una serie de valores y actitudes por parte de los niños y adolescentes que lo practican, que les va a hacer madurar como personas.

Los valores son principios que regulan nuestro comportamiento y las actitudes son las conductas concretas que manifestamos en diferentes situaciones. Con la práctica del fútbol, se fomentan las siguientes actitudes y valores (3. Pág. 20):

- El bienestar que produce practicar con alegría este deporte.
- La deportividad que se opone al principio tan extendido de ganar como sea.
- La nobleza que nos lleva a aceptar la victoria sin excesivos triunfalismos y la derrota, como un reconocimiento de que el contrario ha jugado mejor.
- La valentía para aceptar las responsabilidades individuales.
- La constancia, como actitud favorable al trabajo y como voluntad de superación.
- El respeto al rival, con independencia de que el resultado haya sido favorable o desfavorable; al árbitro, aunque haya tomado decisiones que consideremos injustas para nosotros; a los propios compañeros a los que debemos ayudar a jugar mejor; y a las reglas de juego que son válidas para todos.

La técnica en el fútbol

A pesar de la importancia que ha cobrado el físico en la práctica del fútbol, el elemento que establece y marca la diferencia es la técnica, un don que han tenido siempre los más grandes futbolistas del mundo.

Lacuesta Salazar (1. Pág. 27) la define como *“el conjunto de procedimientos o recursos para dominar, manejar, controlar, golpear y conducir el balón, y la pericia, habilidad y destreza para usar de esos procedimientos y recursos”*.

Esta definición incluye todos los elementos necesarios para interpretar el juego del fútbol con precisión, eficacia y belleza. Entre estos elementos, se encuentra el pase que es mi objeto de estudio en este trabajo.

En opinión de Azhar (2. Pág. 45) *“la técnica ideal del jugador le permite responder a todas las situaciones, a todas las formas de marcaje, de pressing, dominando perfectamente su carrera con el balón, su conducta con ese mismo balón frente a un adversario.”* Esto, en síntesis, quiere decir que el dominio del balón es la clave para adquirir una buena técnica en el fútbol.

Dominar el balón implica saber controlarlo, golpearlo y conducirlo. Desde que los niños se inician en este deporte, aprenden a afirmarse con el esférico hasta lograr ser uno con él. Todos hemos podido leer o escuchar las declaraciones de un auténtico mago del fútbol, como Zidane, en las que comentaba las horas interminables dedicadas al manejo del balón.

Pero es quizá Brasil, el país que sirve de referencia en cuanto a la técnica se refiere. En efecto, *“los jóvenes brasileños aprenden muy pronto a vivir con el balón. Más tarde, todas estas horas, todas estas jornadas pasadas en crear, imaginar, controlar, amortiguar, construirán la cultura técnica del jugador brasileño”*. (2. Pág. 46)

Aprender la técnica del fútbol implica, por consiguiente, superar una serie de obstáculos: la conducción del balón, la carrera con el balón, los controles, el golpeo, el lanzamiento, la cobertura de pelota, el pase, el juego de cabeza, etc.

El pase

Definición

Yo me voy a centrar en uno de estos obstáculos, el pase, que es *“el elemento base de la expresión colectiva”* (2. Pág. 82). De hecho, sin él la creación del juego no existiría, pues muy pocas veces –estoy pensando en el famoso gol de Maradona a la selección alemana en el Mundial de Argentina- un jugador puede avanzar hacia la portería contraria sorteando a los jugadores del otro equipo hasta conseguir el gol. E incluso en esos casos, siempre necesita apoyarse en algún compañero, aunque sea para hacer una pared, que le permita seguir avanzando.

El pase se ha definido de diferentes maneras:

- Lacuesta Salazar lo define, de una manera sencilla y precisa, aunque insuficiente, como *“la acción de darle el balón a un compañero durante el juego”* (1. Pág. 90).
- Amado Peña nos ofrece una definición quizá demasiado abstracta y general, aunque interesante porque introduce el concepto de comunicación, desde mi punto de vista fundamental, pues el pase implica el entendimiento mutuo entre dos jugadores: *“Ejecución técnica de comunicación entre dos jugadores del mismo equipo”*. (3. Pág. 22)
- Para Azhar, finalmente, el pase *“es el acuerdo tácito entre dos jugadores que llegan a ser dos puntos de unión del balón. Uno transmite el balón, el otro ejecuta el movimiento (control, amortiguado, etc.) para apropiárselo”*.

Entiendo que ésta última es la definición más completa, Particularmente, me parece acertado definir el pase en términos de acuerdo, porque en realidad pasar el balón a un compañero supone transferirle una responsabilidad que antes tenías tú: la posesión del balón. Cuántas veces, al asistir a un partido de fútbol o al verlo por televisión, hemos percibido que el balón parece “quemar” en los pies de los jugadores. En esos momentos –que suelen ser finales de partido en los que un error puede determinar la victoria o la derrota de su equipo- la responsabilidad de poseer el balón les desborda y, por eso, lo pasan rápidamente al compañero más cercano.

Ventajas e inconvenientes del pase

El pase, que debe ejecutarse con precisión y rapidez, tiene, según Azhar, ventajas e inconvenientes.

Entre las ventajas se encuentran: la progresión y continuación del movimiento más rápido; la orientación clara del juego; la explotación de los desmarques; su mayor rapidez con respecto a los desplazamientos del jugador; el efecto sorpresa en el contrario; etc.

Entre los inconvenientes: la pérdida de tiempo cuando se utiliza en el área chica y los pases sin ninguna utilidad que únicamente distraen el juego (pases laterales).

Tipos de pase

Los pases se pueden clasificar, según diferentes criterios (1.Pág. 90):

- Distancia: pases cortos, medios y largos.
- Dirección: pases hacia delante, en diagonal, laterales y hacia atrás.
- Altura: pases rasos, media altura y altos.
- Fuerza: pases flojos, fuertes y templados.

En el siguiente cuadro de Amado Peña (3. Pág. 23), se explican con claridad las distintas clases de pase, según la distancia, las partes del cuerpo que pueden intervenir y las diferentes opciones que tenemos al ejecutarlos:

TIPO DE PASE	PARTE DEL CUERPO	OPCIONES
<i>CORTO (0-10 m)</i>	<i>PIE</i>	<i>Parte interior Parte exterior Empeine</i>
	<i>CABEZA</i>	<i>Parte anterior Parte posterior Parte superior</i>
	<i>RECURSOS</i>	<i>Tacón Puntera Pecho Muslo</i>
<i>MEDIO (10-20 m)</i>	<i>PIE</i>	<i>Parte interior Empeine: Parte interior/Parte exterior/Total</i>
	<i>CABEZA</i>	<i>Parte anterior Parte posterior Parte superior</i>
	<i>RECURSOS</i>	<i>Tacón Puntera</i>
<i>LARGO (+ 20 m)</i>	<i>PIE</i>	<i>Parte interior Empeine: Parte interior/Parte exterior/Total</i>
	<i>RECURSOS</i>	<i>Puntera Tijera Bolea</i>

No obstante, Lacuesta Salazar hace una serie de consideraciones sobre los diferentes tipos de pase, que resumo a continuación (1.Págs. 90-92):

Entiende que, los pases cortos, en líneas generales, son flojos, rasos y muy precisos, y suelen hacerse en la dirección que convenga y con el interior del pie.

Los pases largos, generalmente, se efectúan principalmente con el interior del empeine para conseguir una mayor precisión y rasos, si es posible, para que el compañero a quien va destinado pueda jugarlo al primer, sin necesidad de hacer control.

En cuanto a la dirección, el citado autor entiende que los pases perpendiculares hacia delante, denominados pases en profundidad, se pueden ejecutar al pie del compañero o al hueco que dejan los defensas entre sí y hacia el que debe correr el compañero al que dirigimos el pase. La virtud de este último tipo de pases es que ponen el balón a espaldas de los defensas con lo que la ventaja es para el jugador atacante que se desplaza de cara al esférico hacia la portería contraria.

Otro pase que presenta parecidas ventajas para el delantero es el que efectuamos en diagonal sobre un compañero adelantado y situado a la derecha o a la izquierda de nosotros. También se puede realizar al hueco, como el pase perpendicular.

Los pases laterales u horizontales se producen cuando dirigimos el balón, normalmente corto y raso, a un compañero situado a nuestro costado que puede progresar mejor.

El pase hacia atrás se realiza, para no perder el balón, cuando el jugador que lo posee se siente acosado por los jugadores contrarios y los compañeros que tiene delante se encuentran perfectamente marcados.

Con respecto a la altura, es preferible, siempre que se pueda, el pase raso porque es más preciso y para evitar hacer controles al compañero que lo reciba. A veces, en un pase largo, para imprimirle más velocidad no hay más remedio que elevarlo a una altura media.

El pase alto se usa para salvar a varios adversarios que se interponen entre nosotros y el compañero a quien lo dirigimos. Generalmente se hace a larga distancia y es muy difícil de precisar. No obstante, hay jugadores, como el inglés David Beckham, que poseen una extraordinaria habilidad para efectuarlo.

Aunque el pase flojo es más fácil de controlar por el compañero, también es más fácil de interceptar por el adversario. Por eso, se recomienda solamente en situaciones especiales, por ejemplo en una pared, dentro del área chica. Es preferible darle al balón fuerte para que sea recibido lo antes posible, pero no tan fuerte que impida jugar al primer toque. Un equipo que ha destacado esta temporada por esta faceta del juego ha sido el Fútbol Club Barcelona, al que daba gusto verlo por la fluidez y el dinamismo con el que sus jugadores desplazaban el balón.

Todas estas consideraciones sobre el pase son tenidas en cuenta por los jugadores; pero en el momento de efectuar éste se dejan llevar más por el instinto que por la razón, pues, como la rapidez es esencial en el fútbol, no se pueden parar a pensar demasiado. En este sentido, hay un jugador excepcional, Zidane, que declaraba hace poco en una entrevista que antes de recibir la pelota, ya había percibido la situación en la que se encontraban al menos cuatro compañeros, en disposición de recibir su pase. Esta extraordinaria capacidad sin duda está al alcance de pocos futbolistas; pero lo cierto es que, cuando un jugador se dispone a dar un pase, debe tomar decisiones

“que, en su mayoría, estarán guiadas por el instinto y se ejecutarán, como suele decirse, en un abrir y cerrar de ojos” (1. Pág. 93). No sólo debe decidir cuál es el jugador mejor situado, sino también el lugar hacia donde debe ir el esférico, el tipo de patada, el temple, la precisión, el momento de golpear el balón, etc.

A los tipos de pase que hemos mencionado, hay que añadir dos más:

- El llamado “pase de la muerte”, que en baloncesto se consideraría asistencia, lo efectúa un jugador que se ha internado por la banda hacia el primer poste de la portería contraria y que se ha atraído a los jugadores adversarios incluido el portero. El pase lo realiza hacia atrás en dirección a un compañero que tiene toda la portería vacía para introducir el balón.
- El “autopase” lo efectúa un jugador que se adelanta el balón, corre hacia él y continúa jugándolo. Si pasa el balón por encima del contrario se le denomina “sombbrero”.

El lenguaje del pase

Alain Azhar incluye, dentro de su capítulo dedicado al pase, un apartado titulado “El lenguaje del pase”, en el que se refiere a la comunicación no verbal existente entre los jugadores a la hora de efectuar un pase. (2. Pág.89).

Entiendo que aborda un aspecto poco tratado en los manuales sobre fútbol, pero fundamental en el desarrollo del juego, teniendo en cuenta que en éste participa un colectivo de 11 jugadores, los cuales están obligados a comunicarse entre sí. Esta comunicación muchas veces se hace mediante la palabra, pero con el inconveniente de que se enteran también los contrarios.

Del mismo modo que en la vida cotidiana nos comunicamos continuamente mediante los gestos de nuestro cuerpo y por la forma en que ocupamos el espacio, en el fútbol recurren con mucha frecuencia a la comunicación no verbal. Esta presenta la ventaja de que los gestos y las actitudes no forman un código tan estructurado como las palabras y, por tanto, es más difícilmente comprensible para los adversarios.

Considera Azhar que *“la actitud de un jugador sobre el terreno, en su desplazamiento, en su carrera, en su manera de desmarcarse, es un indicio de lenguaje para sus compañeros”*. Por ejemplo, un futbolista, cuando se para, manifiesta su voluntad de poseer el balón, en cambio, si está en movimiento, pide el balón en el sentido de la carrera. Como vemos, son gestos y actitudes que condicionan un posible pase a este jugador. Otros mensajes no verbales que pretenden atraer la atención del compañero y proponerle una solución de juego son: un cambio de ritmo o de dirección, un intento de desmarque, etc.

Estos ejemplos son de jugadores que muestran su disposición a recibir el balón; pero también el que se prepara para efectuar el pase puede hacer signos no verbales: *“Su mirada, un gesto de la mano, anuncian para su compañero una intención muy real que habrán trabajado en el entrenamiento”*. Claro que hay entrenadores que preparan más este aspecto del juego que otros. Lo hemos comprobado en los partidos que retransmiten por televisión, donde, por ejemplo, yo he oído comentar que Benito Floro es de los entrenadores más preocupados por este tipo de cuestiones.

En cualquier caso, yo coincido con Azhar en que la comunicación no verbal sólo resulta eficaz cuando se automatiza, y esto lo consiguen pocos equipos. Es esa sensación de fluidez en el juego de combinación que ha conseguido, como citaba yo antes, el Fútbol Club Barcelona en esta temporada. Sin duda, entre sus jugadores existen automatismos que les llevan a pasarse el balón prácticamente sin mirar. El resultado, a ojos del espectador, es un fútbol de altísimo nivel, muy hermoso de contemplar.

BIBLIOGRAFÍA

- (1) LACUESTA SALAZAR, F. "Tratado de fútbol. Técnica, acciones del juego, estrategia y táctica". Gymnos Editorial. Madrid. 1997.
- (2) AZHAR, A. "El fútbol. Iniciación y perfeccionamiento". Editorial Paidotribo. Barcelona.
- (3) AMADO PEÑA, M. Y OTROS. "Proceso de aprendizaje del fútbol". Diputación foral de Guipúzcoa.